

## Presentación

“...*Why plowing, building, ruling, and the rest.  
Or most of those art, whence our lives are blessed,  
By cursed Cains’ race invented be,  
...  
There’s nothing simply good, nor ill alone...*”

John Donne (1572-1631), “Song 52”, en *The Progress of the Soul*. Toronto: Ian Lancashire for the Department of English / University of Toronto, 2008 (Primera edición: 1612), pág. 108.

Un año después de la aparición y entrada en circulación, a través de la red, del número príncipe de *Anuario GRHIAL. Historia de la Cultura, las Ideas y las Mentalidades Colectivas*, nos disponemos a dar un segundo paso con esta nueva entrega; sin que la ambición de proseguir nos haya abandonado.

Tenemos varias razones para que ello sea así; pero sólo aludiremos a la más evidente: la materializada en este segundo número de la revista.

En efecto, si para su primer número la convocatoria rozó lo íntimo y, salvo uno, todos los articulistas formaba parte del *Grupo de Investigaciones sobre Historia de las Ideas en América Latina*; para el segundo la situación se ha invertido y sólo uno de los autores pertenece al GRHIAL. Dos provienen de fuera del país, otros dos están ligados a instancias de investigación distintas de la Universidad de Los Andes y los dos restantes, si bien profesionalmente se formaron en la Escuela de Historia de la U.L.A., laboran en instituciones ajenas a ésta.

El hecho de que estos últimos hayan sido temporalmente nuestros alumnos y que, por tal circunstancia, nos haya sido posible conocer su sólida potencialidad en el campo de la investigación

científica en el salón de clases, en la compartida mesa del Archivo, la Biblioteca, la Hemeroteca; en la apurada conversación de pasillo, con la invitación a compartir la información de la red de Internet que la pantalla del computador ofrece, en el sereno diálogo extra-académico ante el sagrado aroma del café, por los debates sobre la actualidad y la cotidianidad en los organismos de co-gobierno en los que, en representación de sus compañeros de estudio, participaron... ahora se ve corroborada. Pero no sólo por la calidad, solvencia y fundamentación que sus trabajos poseen; sino también porque los mismos se publican aquí luego de que árbitros externos y anónimos, designados por los Asesores Arbitrales, coincidieran en aprobarlos y recomendar su aparición en las páginas digitales del *Anuario GRHIAL*.

Son siete los trabajos científicos que, como resultado de otras tantas investigaciones sistemáticas, han sido estructurados por también siete autores reconocidos para comunicarlos a los lectores, especializados o no en esos temas, por intermedio del *Anuario GRHIAL*. El historiador canario Manuel Hernández González es el encargado de abrir la sección de artículos con un importante trabajo sobre un personaje histórico desconocido, el Ingeniero venezolano José Pozo y Sucre, al cual estudia en lo que el investigador de la Universidad tinerfeña de La Laguna denomina "...su etapa americana..." y la cual se corresponde con su intervención en una expedición al sur rioplatense del Continente, su participación en la independencia de las colonias inglesas de América del Norte y su labor en obras que aún permanecen en Cuba, Trinidad y Puerto Cabello. Lo sigue el sólido trabajo del etnohistoriador Francisco Franco Graterol, quien nos ofrece una sintética revisión crítica de los debates que se han construido, por parte de etnólogos y etnopsiquiatras, especialmente George Devereux, en torno al carácter patológico de la figura del *Chamán*. El mismo es altamente recomendable para los estudiantes que se inician en la discusión antropológica en nuestras universidades.

Lo prosigue en el orden de aparición el músico valenciano Andrés Vallés Chordá, asentado familiar y espiritualmente en Sevilla, apasionado investigador sobre las manifestaciones musicales de la capital hispalense, de la cual nos ofrece —en apretado y preciso resumen— un retrato del cultivo en ella de la música sinfónica durante los años del ochocientos.

A continuación están dos artículos que se desprenden de idéntico número de investigaciones llevadas a cabo con la documentación inédita que reposa en el Archivo General del Estado Mérida, uno a cargo de la historiadora y abogada Yuly Moreno sobre los procedimientos judiciales que, sobre maltrato conyugal, se aplicaban durante los últimos tiempos de la Colonia en la Mérida venezolana y otro del historiador Tonny Peña Vielma relacionado con la actuación de los tribunales, también de esta Mérida de Venezuela, en el período de transición del siglo XVIII al XIX, dos casos de hechos de violencia en los que estuvieron involucrados indígenas; por lo que ese análisis le sirven al investigador para indagar sobre los estereotipos que sobre los indígenas se manejaban. Ambos artículos provienen también de los trabajos de grado presentados por sus autores, bajo la tutoría y dirección de miembros del Grupo de Investigaciones sobre Historia de las Ideas en América Latina, para obtener los respectivos que los acreditan con Licenciados en Historia.

Otros dos artículos están suscritos por dos investigadores vinculados a la Universidad de Los Andes, en uno se combina lo económico con lo filosófico, precisamente las áreas de pensamiento en las que se ha movido, durante su dilatada labor, el historiador Ramón Rivas Aguilar. En esta ocasión el motivo de su reflexión se centra en Fermín Toro y su interpretación del liberalismo decimonónico desde una perspectiva cristiana y su circunstancia venezolana. En el otro las perspectivas de análisis que se interpenetran son las de la histórica y la antropológica, las cuales puso en acción la historiadora, museóloga y bibliotecóloga Francisca Rangel para ofrecer la semblanza de una comunidad andina venezolana: Chachopo.

El artículo que cierra esta segunda entrega editorial de la revista está en concordancia con la conmemoración de los primeros 450 años de la primera *fundación española* de la ciudad de Mérida, la cual se habría producido en los alrededores de la actual población de San Juan de Lagunillas, la cual existió desde los tiempos prehispánicos bajo el nombre, dado por uno de los españoles que acompañaron al *fundador* Juan Rodríguez Xuárez en la expedición en cuyo contexto se produjo el hecho, como *La Guazábara*. El trabajo contenido en este artículo fue el resultado de una una revisión de documentos, textos y autores referidos al tema acompañada de un análisis crítico y reflexivo, por parte de dos nuevos profesionales que recién se han incorporado al gremio historiográfico merideño y venezolano: Gustavo Armando Pimiento Urbina y David Jesús Peña Vielma.

Como habrán podido observar quienes nos siguen desde nuestro número inicial, la estructura de éste se mantiene y por ello las secciones que aparecen después de la de artículos que se acaba de indicar, son las de *Testimonios*, *Semblanzas*, *Diálogos*, *Reseñas* y *Actividades del Grupo de Investigaciones*.

En el caso de la de los *Testimonios*, para esta ocasión se transcribió un expediente sobre una esclava de nombre Juana Dávila, la cual —de 1848 a 1851— estuvo intentando ante las diversas instancias que se ocupaban de esos asuntos en la provinciana Mérida venezolana, obtener su libertad. La *semblanza*, en esta ocasión, correspondió a la investigación llevada a cabo por la historiadora Diyanira Jerez Santiago para elaborar su Memoria de Grado como Licenciada en Historia, entrevistando a familiares, visitando el lugar donde nació, revisando la prensa de la época que le tocó vivir entre los siglos XIX y XX y adentrándose en los libros de su autoría para ofrecer la primera aproximación a lo que fue la vida, obra y acción de Pedro María Parra. De suerte que esta semblanza es un auténtico aporte que se hace sobre ese venezolano del páramo merideño que vivió intensamente una época en la que le tocó vivir y sufrir como actor principal.

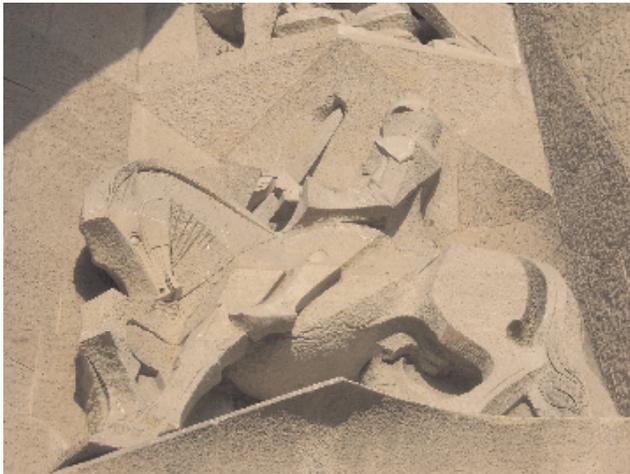
La sección *Diálogos* también constituye todo un importante aporte al mundo desconocido de los estudios universitarios en Venezuela y Mérida, concretamente en relación con los de Historias Antigua y Medieval; puesto que los historiadores Héctor Mendoza Azuaje y Sócrates Ramírez Briceño lograron conversar con uno de sus principales protagonistas en la Universidad de Los Andes, el historiador Juvenal Santiago Santiago, quien adquirió conocimientos de latín y francés y se formó en los estudios medievales en Colombia, la misma Escuela de Historia de la U.L.A. y La Sorbonne de París, por lo cual ofrece un excepcional testimonio al respecto. Esa conversación, además, formó parte del Trabajo de Grado con el que Mendoza Azuaje y Ramírez Briceño culminaron su Licenciatura en Historia.

Las *Reseñas* presentan una novedad, además de las que tratan de obras editadas en el presente siglo (*Cercanas*), en el anterior (*Próximas*) y en cualquiera de los previos al XX (*Remotas*), hemos incorporado las que hemos clasificado —recordando un disco de Serrat— como *Contiguas*, para incluir allí las que permanecen inéditas, sean de ésta o cualquier otra centuria. Consideramos oportuna su agregación porque, en un ambiente como el universitario, al que se circunscribe nuestra publicación, en el que diversos trabajos son concluidos como Memoria de Grado, Trabajo de Ascenso, Monografía... ellos permanecen, sin embargo, no sólo inéditos; sino olvidados en los anaqueles de las bibliotecas... Por tanto, reseñarlos no sólo es necesario; sino también un acto de justicia. Los historiadores Mendoza y Ramírez, ya mencionados, son los encargados de inaugurar este renglón de *Reseñas*, ocupándose de un interesante trabajo que realizara la hoy Profesora jubilada Nancy Moreno.

Esa pluralidad de temas, enfoques y análisis, son —parodiando desde esta distancia temporal al poeta John Donne— para la Academia: *those arts, whence our lives are blessed* y también producto de la *Cain's race* que, para bien o para mal, somos. El juicio concluyente sobre si esas artes que nos bendicen resultan ser buenas o malas, en este caso en

relación con el cultivo que se ha hecho de ellos en esta revista digital, aún asumiendo con él que *nothing simple good, nor ill alone*, corresponderá —siempre e inapelablemente— a los lectores.

Los Editores.



*El Soldado Longhino* de Joseph María Subirachs  
en la Fachada de la Pasión del Templo Expiatorio de la Sagrada Familia.  
Diseñado por Antoni Gaudí. Barcelona - España  
(Fotografía de Mary E. Romero Cadenas: 2005).